

Seguimos pensando que la presente Dictadura es una consecuencia de la de Primo de Rivera, mejorada y corregida, con una táctica más tortuosa, más temible. Vea el pueblo cómo persigue a los intelectuales, a los periodistas, a los hombres de izquierdas que piensen en la libertad de su patria.

DIARIO DEL SUR

Córdoba 24 de Septiembre de 1930

# POLITICA

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE CÁNOVAS, 4. TELÉFONO 2022

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Córdoba, un mes . . . . . 2 pesetas  
Provincias, trimestre . . . . . 6 id.  
Extranjero, trimestre . . . . . 15 id.  
Número suelto, 10 céntimos

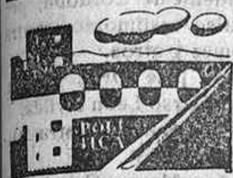
DIARIO DEL SUR

Año I

Número 15

## Los padres de familia

### Las carreteras



#### Los padres de familia

La Confederación Católica de Padres de Familia ha lanzado el espíritu de «El Debate», el obscuro espíritu jeffersoniano, sobre las obras de la juventud. La juventud, en nuestro editorial de ayer lo señalábamos, se apresta a un juego trascendental y su gesto de discóbolo contrasta con el jesuseo de esos católicos y apostólicos padres de familia.

La intención es perfectamente canónica. Los padres de familia no tienen papel como tales en la forja de la nueva juventud. Y mucho menos, los padres de familia que educan a sus hijos en los conventos y en las escuelas de congregantes. La pedagogía entraña hoy un sentido vital, práctico, propio de nuestro tiempo, y las influencias religiosas resbalan por la apolínea juventud; sin saturarla. Será inútil la tutela, poderosa para los débiles, para los rezagados de la sociedad moderna, que tiendan las escuelas confesionales a la juventud. El hombre de ahora desde que aprende a leer, sabe que la Iglesia constituye una potestad de carácter espiritual, y está dispuesto a aceptar en tanto no invada la zona de la vida temporal.

Lo que los jóvenes quieren ahora no se lo pueden dar los frailes ni los monjes, a pesar del admirable esotismo que en muchos centros religiosos se profesa. La juventud quiere pueblos libres, en que la libertad sea un equilibrio de brazos que trabaje y de existencias placenteras. Algo que constituye para la perspectiva del español una dolorosa lajania. El esotismo de una existencia más comoda, más fuerte, en una sociedad más amplia y más alegre, sirve de horizonte a los jóvenes, y los padres de familia que no pertenecen a ninguna confederación dirigida por gente de sotana, ven de sobra que sus niños resultan ya demasiado crecidos y poseen una mentalidad bastante independiente para que se les sermonee y se lesable de cosas rancias.

Por lo demás, no deben tenerle miedo a la juventud esos padres de familia que quieren hijos aprovechaditos, hombres brillantes, curas o abogados oportos. No es fácil que se deje arrastrar por sendas equivocadas y peliagudas. La guía su maravilloso instinto en el laberinto de las luchas sociales, la juventud va hacia las concepciones más puras y más sencillas. ¡Qué alegría contra la avalancha de los hecates que cantan su hora plena, su hora de sembradores, el ganchudo y abisante fantasma de la reacción!... fantasma tripudo, con el que jugarán los muchachos al pim pam pum.

#### Carreteras

Recibimos numerosas quejas relativas a las carreteras secundarias, que se hallan intransitables. Fuera de las carreteras de turismo, de las carreteras de las que derramaron millones en las que dan a los extranjeros, en el pedregal de las exposiciones, una impremedada grandeza y de civilización, la mayoría de los caminos y calzadas de España presentan un estado lamentable. La política del ministerio de Fomen-

to ya lo saben nuestros lectores cuál ha sido. Arreglar las carreteras se hacía cuestión de granjería y de aldobas. A cacique más influyente, carreteras mejor arregladas. En cierto modo los señores ingenieros de Obras Públicas eran súbditos de los personajes y personajillos de provincias. Esta familiaridad con la política acababa convirtiendo a los funcionarios de Fomento en políticos. La Dictadura quiso imprimir un ritmo acelerado a las obras públicas y empezaron a concederse créditos fabulosos. Algo se mejoró. Sobre todo, como hemos dicho, se mejoró en las llamadas carreteras de turismo, con sus firmes especiales y su Patronato de idem. No pudieron decir los alemanes, ingleses y franceses que pasaban raudos, al volante, por delante de esos pueblecitos sometidos al señor cura, al señor sargento de la Guardia civil y al jefe local de la U. P., no pudieron decir que España no era un país civilizado.

Pero se ha vuelto al tiempo viejo; a las carreteras con relejes y baches que se van rellenando de materiales precarios. Se ha vuelto a las lamentaciones de los caminantes. Se ha vuelto al adormecimiento de la burocracia de O. P. Basta recorrer las carreteras de nuestra provincia para comprobar la veracidad de lo que decimos.

Si estuviera en nuestras manos, procuraríamos remediar dos cosas al mismo tiempo: el paro y los baches. Se acerca el invierno y las carreteras serán cañadas, si antes no se remedia con un trabajo intensivo y eficaz. Se acerca el invierno con sus lluvias y vendavales y su paro forzoso. ¿No tiene el Gobierno medios de aplicar unos millones al arreglo de carreteras y emplear varios miles de brazos? Por ejemplo, si no hay dinero en Fomento, que lo transfieran del presupuesto de Marruecos o de ese capítulo presidencial, que en tiempos del general Primo de Rivera, como el hoy ministro Rodríguez de Viguri denunció, disponía para fines probablemente inconfesables de millones y millones. O del Patronato Nacional de Turismo, donde se filtran los cientos de miles de duros que es un gusto.

## La otra censura

La censura periodística ha desaparecido; no sabemos si volverá. De todo corazón deseamos que no vuelva. Pero queda aún en España otra censura, mucho más floja y más intransigente, y que más huele al tufo de los santos braseros de la Inquisición que la desaparecida: la censura cinematográfica.

Lo más vergonzoso que puede sufrir un pueblo, es que su Arte haya de ser previamente censurado; la censura cinematográfica, equivale a suponer de España que la gente no sabe separar en Arte la ficción para lograrlo de su realidad. Las películas que actualmente se proyectan entre nosotros, sufren en Barcelona la investigación y la tijera de unos cuantos graves varones, que pensarán quizás, cuando ejercen su cometido, están salvando a sus compatriotas de las temidas calderas. Nos queda esto de uno de aquellos

inspiradísimo momentos del dictador; cual aquel en que redactara cierta nota oficiosa, nunca bien alabada, recomendando no debían de comer tanto los españoles ni trasnochar. ¡Qué tiempos aquellos más divertidos!

Hoy ya es otra cosa; Rusia prospera por encima de todo y de todos, y su Arte nuevo, fecundo y sano, se filtra en las fibras de las grandes masas trabajadoras, como una nueva sangre que renueva el cansado latir del corazón de la vieja Europa. España no

**POLITICA, sin parar en sacrificios, ha concertado con un brillante periodista de Madrid, la publicación exclusiva de varias "Interviews," con las figuras más destacadas y más activas de la vida nacional. Alejandro Lerroux, Sánchez Guerra, Ramón Franco, Marcelino Domingo, Ossorio y Gallardo, César Falcón, Miguel Maura, Ortega y Gasset, Indalecio Prieto, Julián Besteiro y otras personalidades hablarán para los lectores de nuestro diario, que esperamos estimen nuestros deseos de servirles. La primera entrevista será con el "as de ases," de nuestra Aviación, Ramón Franco, el heroico comandante del "Plus Ultra," que ha abrazado el ideal republicano y constituye una gran esperanza nacional.**

puede resignarse, en el pleno uso de todos sus derechos, a sufrir esta dictadura del Arte cinematográfico.

Se manda mutilar una película, porque hay un largo beso; se niega permiso para proyectar otra, porque sus escenas viven la vida real de la Rusia nueva y trabajadora. Se autoriza, sin embargo, la producción americana, que con su gusto depravado está envenenando la sensibilidad artística del mundo—que la ha envenenado ya—; todos los años que el Arte europeo y en el gusto por el Arte había adelantado Europa, han retrocedido forzosamente con las mentiras de la producción cinematográfica americana. Los Estados Unidos mienten la vida de sus películas; mienten siempre. Mintieron al mundo entero cuando nuestra derrota en Cuba, y ahora nos están mintiendo de nuevo a nosotros—¡a los españoles!—, que tan bien los debíamos conocer ya.

En todas las películas americanas la vida es falsa; los tipos, los vestuarios, los gestos, las perspectivas, todo es mentira. La belleza de un Valentino, que ilusionó a las mujeres de todo el mundo, era una belleza de maquillaje. ¿Y quién, si lo vió, podrá olvidar aquel tipo ridículo del Jesucristo de «Rey de Reyes»?

Pedimos que desaparezca la censura cinematográfica. Al hacerlo, sólo pedimos libertad para el Arte.

El Arte es algo que está por encima de las creencias religiosas y de la falsa moral cristiana española.

#### Nuestra colaboración

## Hacia la patria nueva

España tiene una población de veinte millones con un territorio útil parecido en cabida al de Italia, que mantiene casi doble número de habitantes; pero España sufre una mortalidad casi africana, una emigración casi excesiva, una natalidad inferior a la normal y un analfabetismo de un 50 por ciento.

Sin ocuparnos de las causas coadyuvantes, que no pueden separarse en absoluto de las fundamentales, éstas caen en la órbita y jurisdicción de la higiene y la sanidad. Durante muchos años, varias generaciones, si España quiere levantarse definitivamente de su postración, necesitaría atender en primer término a la raza, al hombre, factor principal, superior de la riqueza pública. Y ello requiere una política sanitaria que no puede ser acción secundaria de los organismos del Estado, sino iniciativa directa y fundamental de los Gobiernos: pide un especial ministro de Sanidad e Higiene.

Y éste ha de pensar en las generaciones venideras *ad ovo*; ha de intervenir, por ministerio del médico, en la gestación y embarazo para que la mujer-obrero no influya en la degeneración de la raza; ha de intervenir en la Escuela, no sólo en función pedagógica que generalice y popularice el conocimiento y práctica de la higiene, sino que examine al alumno como sujeto médico cuyo aparato visual ha de sanificar para que el intelectual no se atrofie o entorpezca; cuyo aparato dental ha de vigilar y corregir para que toda la economía dependiente del estómago no se desequilibre; cuya musculatura ha de afirmar y vigorizar por la conducción adecuada de los ejercicios físicos. Ha de intervenir por el Municipio en el hogar, moral y materialmente, para embellecerlo con el lujo de la limpieza, la comodidad y el buen gusto; para sanificarlo por la dotación de agua, de desagües, de la posible separación higiénica de la vida animal entre los seres racionales e irracionales. Ha de intervenir también por el Estado en las minas, en los talleres, en las fábricas, en los cuarteles, en los trabajos domésticos, donde se incuban numerosas enfermedades y desde donde se abastece abundantemente al enterrador. Ha de ejercer, por lo pronto, una tutela, y, en determinados casos, una dictadura sanitaria en los pueblos rurales, por consejos elevables a órdenes sobre sus autoridades legítimas.

Y en esferas de conjunto ha de actuar directamente también contra las enfermedades endémicas cuya persistencia no es ya debida a que la Ciencia no las haya superado, sino al abandono de la administración pública, como sucede con el tifus, el paludismo, la tuberculosis, la sífilis, el abandono general de la puericultura, etc., y ha de intervenir en la Beneficencia pública para que las madres sin marido no sean candidatas, de un modo u otro, al parricidio y para que los hijos del placer ocasional o del amor desgraciado no sean en el 90 por 100 carne infantil para los cementerios.

Si; todo esto, y bastante más que omito, es costoso y requiere un vasto plan. Como sea posible me bastaría a mí para intentarlo. Y posible es. Lo

que no se podrá es acometerlo como se acometió el problema de la enseñanza oficial, con escuelas como zahurdas y con maestros esclavizados por la miseria económica a la voluntad absurda y algunas veces perversa del cacique laico... o eclesiástico.

Los sanitarios rurales—médicos, veterinarios, farmacéuticos, practicantes profesionales—han de tener autoridad moral y legal; para ello capacidad demostrada, independencia económica, laboratorios, eficacia; es decir, carácter oficial y amparo de la ley.

Las bases de todo esto, como aforos de un pensamiento hondo, están en el programa de mi partido y en la conciencia de la democracia republicana. La República las implantaría. Si gobernase mi partido las impondría, con las de Instrucción Pública, como cimientos de una España nueva y de un pueblo que a la tercera generación se habría totalmente renovado, subido a cuarenta millones de habitantes y convertido la tierra de la Patria en un vergel, un vivero y un manantial de paz, de bienestar y de justicia para todos los hombres.

Alejandro Lerroux

*Analícense las fuerzas diversas que actuaban en la política española durante todas esas centurias y se advertirá claramente su atroz particularismo. Empezando por la monarquía y siguiendo por la Iglesia, ningún poder nacional ha pensado más que en sí mismo. ¿Cuándo ha latido el corazón, al fin y al cabo extranjero, de un monarca español o de la iglesia española por los destinos hondamente nacionales? Que se sepa, jamás. Han hecho todo lo contrario: «Monarquía e Iglesia se han obstinado en hacer adoptar sus destinos propios como los verdaderamente nacionales; han fomentado, generación tras generación, una selección inversa de la raza española. Sería curioso y científicamente fecundo hacer una historia de las preferencias manifestadas por los reyes españoles en la elección de las personas. Ella mostraría la increíble y continuada perversión de valoraciones que los ha llevado casi indefectiblemente a preferir los hombres tontos a los inteligentes, los envilecidos a los irreprochables. Ahora bien, el error habitual, inveterado, en la elección de personas, la preferencia reiterada de lo ruin a lo selecto, es el sintoma más evidente de que no se quiere en verdad hacer nada, emprender nada, crear nada que perviva luego por sí mismo. Cuando se tiene el corazón lleno de un alto empeño, se acaba siempre por buscar a los hombres capaces de ejecutarlo.*

José Ortega y Gasset

(De «España invertida».)

T. S. H.

Receptores enchufables a la corriente eléctrica desde 350 pesetas.

LIBRERIA LUQUE — CÓRDOBA

# El asunto Salvatella

Hablando con el exministro. La aplicación del Código Penal

Un periodista de Fuenterrabía celebró una entrevista con Salvatella. Este le dijo entre otras cosas:

—Me extraña que el general Berenguer, desde su despacho, sin aguardar la opinión de los Tribunales, diga quiénes son los que han faltado al Código Penal.

El periodista le dijo que, según el presidente del Consejo, se le aplicará el Código con todo rigor.

—En efecto—contestó—; ya he visto que recurren a un decreto del Directorio, para llevar mi causa a la Jurisdicción militar. Ya presté declaración ante el juez de San Sebastián, y el lunes tengo que hacerlo nuevamente.

Pero a mí me complace esto, porque es muestra de que la marcha hacia la normalidad es un mito.

Cuanto yo diga en descargo mío ha de llegar antes al alma de los militares que a la de los civiles.

Contestando a la pregunta de que por qué había enviado su escrito-mensaje a un periódico monárquico, replicó:

—Por eso precisamente; para que fuese más leído en las esferas a quienes iba dedicado.

No tengo nada que rectificar, antes bien me ratificaré en todo.

No ceso de recibir cartas y telegramas, las más felicitándome, pero sin que falten algunas que censuran mi actitud.

Otros me tachan de poco valiente. No quise ni quiero hacer el papel de héroe, que no va con mi carácter; pero creo sinceramente que muy pocos han procedido al día siguiente de suprimida la censura con la serenidad y valentía con que yo he procedido.

Hablando de las anunciadas elecciones, dijo:

—A mi juicio, lo peor que podría suceder es que se celebren esas elecciones, que no reflejarían el sincero sentir del pueblo español.

Ya hemos presenciado bastantes ensayos para llegar a un verdadero régimen monárquico-constitucional, y hemos visto lo difícil que es llegar a esto, ante la serie de obstáculos que lo impiden.

El momento político parece reducido a tener o no tener acta, ya que ello, al fin, es el origen de lo que luego pudiera suceder.

Sobre la finalidad de una revolución, en el momento presente—añadió—estoy en un todo conforme con el criterio sustentado por Pío Baroja.

Interrogado sobre el partido político en que ahora milita, contestó:

—Hasta ahora, en ninguno, aunque desde luego estoy dispuesto a colaborar en cualquiera cuyo lema sea «Democracia y Libertad». Ahora bien, he de hacer una advertencia: yo nunca prestaré mi concurso a quien pretenda realizar una política análoga a la que hacíamos antes.

Reconozco noblemente que eso no puede ser, y creo que no será.

En cuanto a Calvo Sotelo, Guadalhorce y Fuentes Pila, dijo que eran unos señores que no tenían la menor idea de la discreción, teniendo en cuenta todo lo pasado.

# Cómo se ejerció la censura en España

Botones de muestra

Para que conozcan nuestros lectores la forma tragicómica como se ejerció la censura en nuestro país, pendiente del capricho, cultura o estulticia del censor, reproducimos dos sueltos: uno de «El Liberal» de Bilbao, y otro del «Heraldo» de Aragón, que por interés conviene resaltar.

Dice «Heraldo de Aragón»:

«Ya no volverá a tachar más párrafos de «Caculetos y Montescos», la obra de Pérez Allué; ya no nos impondrán multas por decir que no llovía, como hizo el señor Semprún; va no se nos impondrán sanciones monetarias por pedir que se construya un hospital y por hablar de unos toros de Villagodio, lidiados en la plaza de Zaragoza, como tuvo a bien hacerlo el general Cantón Zalazar, de muy molesta memoria.

Ahora estamos bajo la acción de un fiscal que no nos impondrá la publicación íntegra de los discursos de los personajes locales, ni hincharles a fuerza de bombos, ni de dar cuenta en la sección de sociedad de sus acontecimientos familiares.

Nos perseguirá el fiscal cuando, a

su juicio, incurramos en un delito por lo que publiquemos, pero no nos dictarán los originales, no nos obligarán a publicarlos en determinado lugar y estamos seguros que cuando nos merezcamos una sanción se nos impondrá fría y serenamente por el fiscal, sin añadir a la pena el agravio intolérable del insulto, el desprecio y la humillación, como ha sucedido en Zaragoza con todos los gobernadores dictatoriales.»

De «El Liberal» de Bilbao:

«Termina aludiendo a la excesiva dureza con que ha procedido la censura en Vizcaya, habiendo tenido momentos verdaderamente cómicos. Recientemente nos tacharon el calificativo de «ilustre» a don Miguel de Unamuno, y cuando se le preguntó al censor por qué no se podía llamar ilustre al sabio catedrático, contestó:»

—Porque para mí no es, y basta.»

**En las tabernas de Francisco Salinas se bebe el MEJOR VINO de Córdoba**

Lea usted POLITICA

# Tribunales

Greguerías judiciales

El delito voluntario necesariamente hay que justificarlo; el involuntario no tiene perdón.

No hay más Guzmán el Bueno que un *sastre de Córdoba* que nunca cobra las cuentas; el otro, el de la *Historia*, es Guzmán el parricida.

Civil y penal, continuidad, semejanza, correspondencia; *ha testado y atestado, actos de última voluntad.*

En la *tentativa* se castiga la *impe-ricia*.

En el *atentado* se castiga la *modestia* y la *embriaguez*.

No hay nada más deleznable que el hilo con que los *sastres* cosen los botones de las *guerreras*.

Cosa rara: *Incidente de Previo y Especial Pronunciamento*, hay que pronunciarlo con *mayúsculas*.

En libertad

Por la Sección primera de esta Audiencia se ha dictado auto concediendo libertad provisional al procesado

José de la Rosa Martínez, que, como nuestros lectores saben, mató en legítima defensa a Fernando Rubio, alias Malaspatas.

El hecho ocurrió en un cortijo de Valchillón en los primeros días del mes de Agosto.

De la defensa está encargado desde los primeros momentos el abogado don Francisco Velasco Aguila.

Juicios para el día 25

Causa procedente de Córdoba, por el delito de falso testimonio, contra José María Gómez y otros.

Abogado, don José Ortiz Molina. Procurador, don Tirso León Avilés. Bujalance.—Por hurto, contra Miguel Villafranca y otros.

Abogados, don Alvaro García Pérez-Rico, don Francisco Cruz y don Arturo Molina.

Procuradores, don Antonio Guerrero y don Juan de Anstria.

La Sombra de Aquilino

NOVEDADES DE LIBRERÍA

**HESPERIA**

:: CÁNOVAS (ANTES TENDILLAS) ::

## SOCIEDAD DE GAS Y ELECTRICIDAD

CÓRDOBA

Dirección: Calle Alfonso XIII, número 35

Aparatos para alumbrado y calefacción por gas.—Variados modelos en cocinas, plancheros y estufas.—Calentadores para baños, últimos mo-

delos.

Se facilitan gratuitamente cuantos datos y presupuestos se soliciten.

**COMPRAR VUESTROS ZAPATOS EN CALZADOS LA IMPERIAL IL SIEMPRE LOS MEJORES CORDOBA GONDOMAR 5**

## Retratos al minuto

En la solapa de su americana, luce un ramo de jazmines, símbolo del perfume de las obreras cordobesas, con la misma gentileza y el mismo orgullo, que ostentaría una gardenia, en su indumentaria, el más atildado y asiduo contertulio a las reuniones versallescas.

Rinde un culto a la elegancia, que más que elegancia, es pulcritud obrera y que la maravillosa llave de oro de sus grandes talentos, ha hecho que se filtre en los salones aristocráticos. Su palabra enérgica tiene aún mayor elegancia que su indumentaria.

Es un hijo espiritual de Dantón, que así como este no alterna en tabernas y grandes salones, se obliga a un severo plan vegetariano a que está sometido.

Su rebeldía, se demuestra en que siendo un gran amante de la vida, rompe el bienestar de su salud, acudiendo a donde se le llame en nombre de la libertad.

Desgraciadamente, en este país latino se rinde culto y homenaje a la libertad y a otras virtudes cívicas, con salsas a la mayonesa y caldos picares y en perjuicio del ideal y del estómago de nuestro retratado.

Tiene mucho talento y una gran dignidad. Su voluntad férrea le hizo caer los más grandes triunfos del saber humano.

Sintió su cuerpo, ya que no su espíritu, los egoísmos de la vejez. Lo hizo comerciante con un puñado de duros que ganó con sus libros y en su cátedra. No especuló con sus ahorros en trigos, ni exportó aceites, ni traficó en ramos, ni pretendió que arrancaran otros los privilegios que oculta la tierra. Se hizo librero, rindiendo culto al amor de sus amores, el estudio y la cultura.

Es un gran revolucionario que no organiza su estómago, en un plan métrico, ni deja quietos sus lentes cabalados en no muy escasa nariz.

P. León

Acompañada de su gentil nieta Lolita Eraso, regresó de San Sebastián la señora viuda de don Enrique Salinas.

Se halla enferma de alguna gravedad la distinguida esposa de don Antonio Zafra, acreditado comerciante de esta plaza.

Deseamos la pronta mejoría de la enferma.

Se hallan en Córdoba don Enrique del Castillo Romero y su distinguida esposa, una vez terminado su veraneo.

Ha recibido las regeneradoras aguas del bautismo, el niño dado recientemente a luz por doña Purificación Lopez Dieguez, distinguida esposa de don Rafael Calatrava Jiménez.

Fueron padrinos la abuela del recién nacido, señora viuda de Calatrava y su tío don José María Calatrava.

Después de haber pasado una larga temporada en Granada, ha regresado el coronel de Caballería don Pedro Herrera, acompañado de su distinguida familia.

## Ejemplo de economía

Bajo este epígrafe dice «El Daily Telegraph» que el corresponsal de un periódico de Nueva York en Biarritz ha transmitido la noticia de estar introduciendo economías en su hacienda el Rey de España D. Alfonso XIII. A este efecto, está liquidando parte de sus caballerizas, especialmente las que posee cerca de Ostendé y que el número de sus automóviles lo reduce, de 46 que actualmente posee, a 22.

Hasta aquí la noticia del periódico inglés. A nosotros todavía nos parecen demasiados los automóviles que le restan; con uno solo que tuviera para salir de España... cuando le plaza, sería suficiente.

## En la Casa de la Ciudad

Las oficinas

Durante los tres días de Feria no habrá oficina en los centros dependientes del Municipio.

## Hacienda

Pensión

A doña Petra Cándida Mateo Lapeña se le concede la rehabilitación y traslado del pago de su pensión a esta provincia.

## Los panaderos en el pasado conflicto

Recibimos el comunicado que a continuación y con sumo gusto transcribimos de la Sociedad de Panaderos, titulada «La Unión Panificadora»:

«Habiendo aparecido en el periódico local «La Voz», fecha 27 de Agosto pasado y refiriéndose al conflicto del ramo de la construcción, que obreros panaderos de ésta se habían comprometido, para que no faltara el pan en la capital, no yendo por consiguiente al movimiento obrero aquellos días planteado, conviene hacer constar que esta Sociedad no se comprometió a nada y que al invitarle a la huelga el ramo de construcción celebraron los obreros asociados a la Unión Panificadora una reunión que fué suspendida, no pudiendo por tanto secundar aquel movimiento.

Por la asociación de obreros de artes blancas, *La Sociedad de panaderos y similares de Córdoba.*

## Comida política

Anoche, en el Hotel de España y Francia, se reunieron en fraterna cena íntima, los señores don Antonio Jaén Morante, don Eloy Vaquero, don Francisco Amián, don Joaquín García Hidalgo, don Ramón Carreras Pons, don Antonio Hidalgo Cabrera, don Rafael Baquerizo García y don Francisco Córdoba, reinando durante la comida la mayor cordialidad.

Todos mostraron el vivísimo deseo de que se llegue a una inteligencia entre las fuerzas republicanas de la provincia, con objeto de hacer un solo frente antidinástico.

Como consecuencia de los actos de propaganda republicana en Andalucía, del pacto de San Sebastián y de las conversaciones entre don Niceto Alcalá Zamora y don Antonio Jaén Morante, éste manifestó a los reunidos su propósito de levantar la bandera de la derecha liberal republicana, por así exigirlo la realidad política y ser de una necesidad imperiosa en Córdoba el recoger los elementos de este importante sector antimonárquico; bien entendido que al hacerlo no sería una división en el campo republicano, sino una coordinación de fuerzas que hoy actúan dispersas.

En momento oportuno serán requeridos, para hacer efectiva esta inteligencia, todos los partidos republicanos de la provincia.

Al terminar la cena se brindó por la unión republicana y la colaboración mutua para la implantación de la República.

## Noticiario

El Centro Filarmónico Eduardo Lucena ha firmado un contrato ventajoso con el Ayuntamiento de Villanueva de Córdoba, para dar en dicha localidad unos conciertos el día 12 de Octubre próximo.

Felicítamos a la entidad musical en la persona de su director artístico, nuestro particular amigo don Aurelio P. Cantero

Nuevo domicilio

Las oficinas de la fábrica de cemento Asland, ha trasladado su domicilio a la calle de Málaga número 1, esquina a la de Morería.

«Figaro Cordobés»

La simpática sociedad «Figaro Cordobés», que tanto viene laborando por la agrupación de los dispersos elementos filarmónicos de Córdoba, nos comunica atentamente que ha trasladado su domicilio social de la Plaza de la Magdalena a la calle de Muñices número 11, antiguo local ocupado por la «Unión Mercantil Recreativa».

## SOMBREROS PARA CABALLERO Marca DIEGO RUIZ

Calle María Cristina CORDOBA

Nuevo establecimiento de calzados

Amablemente invitados por don Miguel López García, tuvimos el gusto de asistir anoche a las ocho, a la inauguración del establecimiento de Calzados Miguel, que dicho señor ha instalado en la calle Claudio Marcelo número 17.

El establecimiento es amplio, elegante y con todo gusto montado, que acredita la pericia de este industrial tan conocedor de los asuntos mercantiles.

Aguramos al señor Lopez García grandes triunfos en su nuevo negocio por la bondad del género que vende y por la laboriosidad y conocimientos comerciales que le distinguen.

Los invitados al acto, fueron espléndidamente obsequiados por el dueño

del establecimiento y personal a sus órdenes.

Nuevo restaurant de la Cruz del Campo

Hoy se ha celebrado la inauguración del restaurant que en la Cruz del Campo, sita en la Plaza de Cánovas, ha instalado el acreditado industrial de esta plaza don Pedro Garrido Huertas.

Es un alarde de buen gusto el restaurant, a que nos tiene acostumbrado este establecimiento y en donde está al frente de la cocina, un experto y hábil cocinero procedente de los mejores hoteles madrileños y sevillanos.

## La provincia

LUCENA

Reclamado

La guardia civil de Lucena ha detenido a un individuo llamado José Guardaño Navarro, de 23 años, a instancia del juez de instrucción que lo tenía reclamado para que cumpla condena.

PUEBLONUEVO

Hurto en metálico

El practicante don Baltasar García Moyano, denunció a la guardia civil que de su domicilio, calle Cervantes, le habían sustraído 169 pesetas en diferentes clases de monedas, ignorando quién pudiera ser el autor.

La guardia civil practicó diligencias, averiguando que el dinero se lo habían llevado de una vitrina que tenía el denunciante en un salón de peluquería de su propiedad.

Los ladrones entraron por el tejado de la casa.

Con suma complacencia vemos reproducidos nuestros artículos en la Prensa de provincias.

El referente a «La suscripción en honor de Primo de Rivera» lo hemos visto en «La Libertad», de Vitoria; «La Prensa», de San Sebastián, y «El Día», de Alicante. Rogamos a nuestros colegas que al tomar algún trabajo de nuestro diario citen su procedencia.

## Quejas ciudadanas

Para el señor Alcalde

A los maestros de las escuelas públicas de Córdoba, no les ha pagado aún el Ayuntamiento la cantidad correspondiente a indemnización, que por concepto de casa les ha de pagar, correspondiente al mes de Agosto.

Estamos, señor Alcalde, a fines de Septiembre, y estos funcionarios, como todos los mortales, tienen que pagar los recibos del arrendamiento.

Ese Ayuntamiento de su presidencia debía conceder a esta obligación la misma importancia que la que concede al pago de los sueldos de sus empleados.

## LIQUIDACIÓN

de todas las existencias, a precio de costo, por traslado a la calle Claudio Marcelo, local de la barbería.

## RELOJERÍA ROYAL

ALFONSO XIII, 36

## Expoliarium

Nos aseguran que la suerte del pobre señor del Capullo está trazada. Será suprimida la dirección de «La Voz», de Córdoba, por artículo de lujo.

La administración pasará a la bodega, para economizar empleados, y el hombre de la «vitola» se verá obligado a aceptar nuestro ofrecimiento de la escuela de Santa Crucita, que sigue vacante.

El gran Carrillo Pérez venía en el mismo tren que un elevado personaje de las izquierdas republicanas, y como en estos menesteres es un «hacha» el presidente honorario de la C. G. E., se acercó al prohombre y con voz meliflua lo interpelló. A Carrillo Pérez le gusta que lo vean junto a hombres ilustres.

—Aquí donde usted me vé—dijo—soy un perseguido de la Dictadura. Me obligaron casi con una pistola en el pecho a que fuera a la presidencia del Círculo de la Amistad; me exigieron que diera mil pesetas para la suscripción en honor de Cruz Conde; me impusieron la redacción de innumerables telegramas de felicitación al Gobierno. Llegué a perder varios kilos de peso. Por todo esto, ¿no es humano que el presente Gobierno, o el que venga, sea o no republicano, premien mis desvelos, que la ingratitud de mis paisanos no quieren ver?

¿Qué hace el heroico general Fresneda? Parece que a la cabeza de las huestes ueméticas realizará hazañas asombrosas. Así lo he prometido, por la Patria y por el Rey. Con la misma intrepidez que en Nador salvó los intereses de la razón social a que pertenece, salvará a la Patria.

¿Saben ustedes cómo les han puesto los miembros de la Juventud Republicana a los de la Juventud Monárquica? «Venid y vamos todas...»

El gobernador civil de la provincia dice que es periodista. Nosotros no lo creemos, cuando no se ha ruborizado con las palabras denigrantes que a la Prensa lanzara el oficial primero de ese departamento, Villoslada Peichalud, a quien no le pide cuentas de su gestión como secretario de la Junta Provincial de Beneficencia, ni cuyo traslado ha solicitado.

## ACADEMIA CIVICO-MILITAR

### Bachillerato Elemental y Universitario

Este Centro no ha tenido ningún suspenso en sus alumnos del Bachillerato Elemental y Universitario en el presente curso. 60 por 100 de Sobresalientes 40 por 100 de aprobados.

### UNA CARTA

Posadas 20 de Junio de 1930.

Sr. D. Enrique Vera Salas.

Muy Sr. mío: Me comunica mi hijo Alfonso que ha aprobado todos los ejercicios del Bachillerato Universitario en Letras y obtenido el título correspondiente, y como ésto constituye un éxito para esa Academia, pues todos los estudios para el mismo los ha hecho en un solo año en la misma, no puedo menos de felicitarle por la presente para poder adicionar un éxito más a los muchos obtenidos por la Academia de su digna dirección.

Queda de usted s. s. q. e. s. m.,

Patrocinio Benavides.

Internado inmejorable — Pidan Reglamentos AMBROSIO MORALES, 3

## Restaurant LA CRUZ DEL CAMPO

PLAZA DE CÁNOVAS

### Hoy, inauguración del Restaurant

Plato del día 25: Hararrit de Ternera Arroz a la Cazadora.





# La Federación Gremial y las retasas de talones del ferrocarril

## REPLICANDO

Aludidos muy directamente por la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A. según se ha hecho público en la prensa diaria de esta capital, en la nota dada por la Federación Gremial, exponiendo el resultado de las gestiones realizadas por la comisión que fué a Madrid, nos interesa grandemente salir al paso, en defensa de nuestro prestigio y de la moralidad en que se desenvuelve *La Actividad*, contra los conceptos capciosos, que se dejan entrever en el suelto o referencia publicada.

Hemos de empezar negando la imposibilidad que manifiesta el Jefe del Servicio Comercial de citada Compañía para poder comprobar los excesos cobrados de más y ordenar su devolución; imposibilidad que tuvo que admitir como cierta la comisión presidida por el señor Carrillo Pérez, porque seguramente ignoran la forma de organización y funcionamiento del servicio de Intervención y Estadística de las Compañías de ferrocarriles, el que tiene a su cargo la verificación de las retasas que se efectúan diariamente en todas las estaciones, cuyos verificadores reciben todos los días la documentación de todas las expediciones despachadas y facturadas en el interior, y al comprobar la tasa, establecen la verdadera tasación, anotando la diferencia, en más o en menos cobrada, dándose el curioso caso de que en las pocas veces en que cobran de menos, el celoso jefe del servicio comercial transmite el mismo día, algunas veces por telégrafo, orden a la estación correspondiente, para que se pague inmediatamente la diferencia cobrada de menos; pero cuando ésta

es de más, si bien ellos no lo ingresan como portes, es lo cierto que no dicen nada al consignatario o remitente, y si alguno formula su reclamación, o no la atiende, dejando de cumplir el más elemental deber de cortesía de acusar recibo, o contesta al cabo del año o más, diciendo que la tasa está bien establecida, o devuelven menos pesetas de las que en realidad se han cobrado de más.

Las Compañías antes de obstaculizar la labor que realizan las agencias deben procurar poner especial cuidado en cumplir el contrato de transporte, que empiezan a infringir al establecer la carta de porte, que no se ajusta a las reglas que se determinan en el artículo 350 del vigente Código de Comercio, continuando después por extender los talones resguardos en forma tan ininteligible, que se hace imposible en la mayoría de los casos poder averiguar las estaciones de procedencia y destino, clase de mercancía etcétera, pero esta confusión es aún mayor en los recibos de portes, que se formalizan con lápiz de anilina y calcos que ni el mismo que lo escribe podría después leer lo que dice; y por lo que respecta a la naturaleza de las mercancías, no lo expresan con claridad, sin determinar la clase en muchos casos, al objeto de aplicar la base más cara, por aquello de no estar expresado. En cuanto a aquellas mercancías que no están comprendidas en la clasificación, en algunos casos resulta curiosa la analogía a que las asimilan.

Refiriéndonos a la indicación del citado Jefe de la Compañía de M. Z. A., de que deben formular sus reclama-

ciones los mismos consignatarios, sin la intervención de agencias, es muy natural que así lo exijan, dadas las condiciones de inferioridad que para discutir se encuentran los consignatarios o comerciantes; circunstancias y condiciones que no concurren en los agentes, a quienes no les puede contestar las Compañías con la consabida fórmula: «Con arreglo a tal artículo... no nos es posible atender su reclamación», o aquella otra que dice: «Hecha la liquidación sobre la partida... está bien cobrado el porte, sin que exista exceso alguno».

Lo expuesto—sin querer escudriñar más sobre el juicio que las agencias merezcan a dicho funcionario de ferrocarriles, y que a no dudar, exteriorizaría ante la comisión—sería causa bastante para que el comercio se diera exacta cuenta de que cuando las Empresas ferroviarias censuran, atacan y establecen condiciones de prohibición para que los comerciantes no se valgan de las agencias, es porque a los agentes no se les puede engañar ni abusar de la forma con que lo hacen a los consignatarios. Hecho éste, que por su importancia debiera servir a todos, para que meditasen un poco sobre su conveniencia, a buen seguro de que a poca costa podrían contrastar nuestras afirmaciones.

Actualmente tenemos presentada una demanda en el juzgado por excesos de portes, porque no estamos dispuestos a que con el pretexto de la incoación de un expediente que no comprendemos, se dilate la devolución de unas cantidades que se cobraron de más y que no pertenecen a las Compañías, siendo de una conducta incalificable el proceder de las Compañías al revestir estos expedientes de una solemnidad y un trámite dilatorio, injustificado, para las más de las veces tener que presentar en el juzgado la demanda, produciendo molestias y gastos innecesarios al que legítimamente reclama lo que es suyo.

En la nota publicada por la Federación Gremial, ya referida, se encarece al comercio que envíe los recibos de portes para su tasación al servicio que tiene montado para tal objeto la Cámara de Comercio; servicio del que no queremos hablar, pues aun reconociendo una pericia grandísima al encargo del mismo, éste se desenvuelve con bastante irregularidad, ya que el titular no es empleado de plantilla de dicho organismo oficial, sino que presta y se halla al servicio de una importante casa comercial de esta plaza, y sólo dedica dos horas diariamente a la tasación de talones o recibos en la Cámara de Comercio, y muchos días, por el abrumador trabajo que tiene en su empleo, no puede acudir al negociado de la Cámara citada, percibiendo de esta entidad una gratificación por sus trabajos.

Pues bien, si este servicio fuera permanente no tendría tampoco eficacia; primero, porque suponiendo que un 20 por 100 al menos del comercio de esta capital mandara sus recibos o talones al repetido servicio de tasaciones, un tasador solamente sería insuficiente para poder desarrollar un trabajo tan pesado; segundo, porque aun suponiendo que lo despachase todo con prontitud, no daría un resultado práctico, por ser el consignatario el que formularía la reclamación y las Compañías le contestarían siempre lo que se deja mencionado, y tercero, que si la Cámara de Comercio apoya y atiende a este servicio con el celo y diligencia necesarios, pierde la finalidad para que fué creada, pues en vez del título que lleva, le encajaría mejor «Cámara de Tasaciones y Reclamaciones a Ferrocarriles», teniendo que abandonar los demás fines del Reglamento de su creación, y haciendo la dotación de personal apto e indóneo para ello.

Por lo que antecede se demuestra cuán absurdo resulta esa recomendación del jefe del Servicio Comercial de

la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A. y lo perjudicial que resultaría al comercio en general, siguiendo los consejos de las empresas ferroviarias, por el procedimiento tan inadecuado que se quiere establecer, cuando el único que debiera exigirse es el que viene exigiendo y exigirá cada vez más *La Actividad*, o sea, la devolución inmediata de las cantidades cobradas indebidamente, y por último, es cierto que han existido y existen Agencias inmorales e informales, pero ello no es una razón para dudar de la formalidad y solvencia moral de los que tienen por norma, que respaldanza siempre el principio de honradez, como acontece con *La Actividad*, establecida en esta capital, que nació para llenar un vacío y con el principal objeto de defender los intereses del comercio en general.

R. González  
Director

## Automovilistas: ¡Atención!

Para preveniros del riesgo de graves accidentes os interesa mucho conocer el

## Estabilizador de Dirección MOLLER

Enviad hoy mismo a vuestro mecánico para que se informe al garage Victoria, Gran Capitán, 37, y pedid informes y pruebas completamente gratuitos. No compréis el aparato sin estar plenamente convencidos de su maravillosa eficacia. Sobre la seguridad y comodidad de vuestros viajes os proporcionará un gran ahorro de reparaciones y cubiertas.

Concesionario para la provincia: Garage Victoria  
GRAN CAPITAN, 37

bezas y a los rostros vueltos. En otra ocasión se hubiera adormilado, pero ahora se sumió con todo su ser en sus nuevos y agradables pensamientos.

Al poerse en movimiento la brigada, quiso convencerse de tardó largo rato en vestirse y calzarse las altas botas. Luego fumó calladamente un cigarrillo y salió.

—Kalbek, Grabek, Rabbek—murmuró deteniéndose en el zaguán.—No tengo ganas de salir solo. ¡Que se la lleve el diablo! ¡Riabovich! ¿Quiere usted dar un paseo? ¿Qué dice?

Como no obtuviera contestación, se desnudó lentamente y se echó en la cama. Merzliakor suspiró, y apartando de sí el periódico, apagó la vela.

—Sí, (murmuró Lobytko, mientras encendía en la oscuridad un cigarrillo).

Riabovich, cubierto hasta la cabeza y hecho un ovillo, trató de coordinar en su imaginación las turbulentas ideas para resumirlas en una sola; mas, no logró conseguirlo. Se durmió pronto, y su último pensamiento fué el de sentirse acariciado por alguien y sintió que en su vida había ocurrido algo extraordinario, sin relieve, pero extraordinariamente bueno y dichoso. Tal idea le persiguió en el sueño.

Al despertar sentía la sensación de tener ungido el cuello, mas, el fresquito de menta había desaparecido. Se dilataba su pecho de alegría, agitado, como en la víspera. Atónito, miró el marco de la ventana, dorado ya por el naciente sol, y paró su atención en el trajín callejero. Cerca de la ventana, hablaban en voz alta. El comandante de la batería de Riabovich (Lebedozki), que acababa de alcanzar la brigada, en voz muy alta, como de costumbre, conversaba con sus sargentos.

—¿Y qué más?, decía a gritos el comandante.

—Mi comandante, al herrar ayer a «Galubchik» lo hicieron mal y el practicante lo curó con fango y vinagre. Ahora se le lleva desenganchado a la zaga. También, mi comandante, ayer se embriagó el obrero de la brigada Artemiev y el teniente le ordenó que se sentase en la delantera del armón de reserva.

jado Lobytko y el teniente Merzliakor, un muchacho taciturno y callado, a quien se consideraba entre los suyos como oficial instruido. Siempre, donde le era posible, leía el «V E», periódico que llevaba de continuo consigo. Lobytko, después de desnudarse, paseó largo tiempo de un rincón a otro de la estancia con talante de hombre no satisfecho. Luego, ordenó a su asistente el ir por cerveza. Merzliakor se acostó. Puso a su cabecera una bujía y quedó sumido en la lectura del «V E».

«Quién será ella»—pensaba Riabovich, fijos los ojos en el iluminado techo. Creía tener aun ungido el cuello y cercano a la boca sentía el fresquillo de gotas de menta. En su imaginación centelleaban los hombros y los brazos de la señorita color lila, las sienes y los ojos ingenuos de la rubia enlutada. Trajes, talles, broches...

Procuraba detener su atención en estas imágenes, pero saltaban y se extinguían vibrantes. Cuando en ese anchuroso y negro fondo que todos vemos al cerrar los párpados, desaparecían por completo estas visiones, comenzaba a oír los pasos precipitados, el «fru-frou» de las faldas, el ruido del beso, y una alegría viva e inmotivada se apoderó de él. Ya sumido en este gozo, sintió regresar al asistente, que no había logrado encontrar cerveza. Lobytko, después de desnudarse, indignado terriblemente, tornó a pasear. ¡Será idiota! (exclamó deteniéndose ante Merzliakor) ¡Hay que ser imbécil para no encontrar cerveza! ¡Ah! ¿Pero será canalla?

—Claro, que no la encuentra.—dijo Merzliakor, sin apartar la vista del «V E».

—¿Sí? ¿Lo cree usted así?—agregó sordamente Lobytko, y exclamó:—¡Señor, Dios mío! arrojadme a la Luna, y enseguida encontraré cerveza y mujeres. Ahora mismo saldré, y he de encontrarla... ¡Llamadme, rufián si no lo consigo!

El sargento dijo también que Karpov había olvidado los cordones nuevos de las trompetas y los palos de las tiendas y que los señores oficiales tuvieron a bien el ir a visitar al general Ralbek.

Durante el diálogo apareció en la ventana la cabeza de Le-

**Ciudadanos: Se os preparan unas elecciones amañadas, como en los mejores tiempos del Pollo Antequerano. Para rescatar la dignidad del sufragio sólo hay dos caminos: o abstenerse o combatir abiertamente al fariseísmo.**

**Desconfiad de los hombres que hablan con voz engolada de la soberanía nacional y luego aceptan cargos de real mano. Sin elecciones y con previa censura estos falsos patriotas tienen la ciudadanía en las tripas.**

Cartas de Madrid

## El glorioso ciudadano de bronce

Hace ya muchos años que la estatua de Castelar, enclavada en el más hermoso paseo de la capital de la nación, se erigía, monumental y simbólica, como un ciprés en el vasto cementerio de las libertades públicas. La figura en bronce del excelso tribuno de la República y las alegorías pálidas, en mármol frío, que animan el monumento, permanecieron mucho tiempo desafiando solitarias el sarcasmo, la cobardía, la necia esclavitud de los cortejos que en su torno desfilaban. Sobre todo, en los siete últimos años, la estatua de Castelar, con éste en su escaño, alta la frente y la noble mano izada al viento como bandera redentora, sugería muy dolorosos pensamientos. Era la soberanía nacional, el verbo de las sagradas prerrogativas del pueblo, que allí tenía un altar para ejercer su culto cívico y reiterar, conmovido, una ciega obediencia a los mandatos de la democracia. Y era ese altar, despojado de ornamentos y de ofrendas, sin renovados laureles florecidos de un perenne amor, abandonado a que lo azotasen los vendavales del despotismo y de la tiranía. Ya iban transcurridos siete años de soledad y de martirio. El coloso, enhiesto en su escaño, más fuerte que el tiempo y que los déspotas que lo mancillan, perseveraba desafiador, inquebrantable el mástil de su brazo, resplandeciente la cabeza inflamada de eternidades. Al cretino que pasaba, al cortejo algarero que lo hería, a la multitud indiferente y burguesa que albo-

rotaba alrededor, menospreciándolo o desconociéndolo, él la emplazaba inalterable y magnífico.

—Día llegará en que caigáis de rodillas a implorar al dios de mis doctrinas inmortales... Día llegará en que los asesinos de la Libertad, condenados a morir, se vuelvan a la Libertad y la demanden derechos y misericordias.

Ese día ya ha llegado. En tierras de Galicia, los asesinos de la Libertad invocaban la protección de este dios de los pueblos para hablar a unó que se negaba a oírlos...

Y otro día ha llegado también; el de la reparación y el desagravio, el día de la unión de todos los españoles que quieren ser libres.

El día 28 de este mes las calles de Madrid acogerán, estremecidas de júbilo, a millares de hombres procedentes de ciudades, villas, aldeas y villos.

### H. VILLEN

(Antes Carmina)

En lo más céntrico de la población, habitaciones cómodas, magnífico comedor. Cocina española dirigida por un acreditado cocinero zamorano. Cuarto de baño. Gran confort.

Precios moderados

Chalet ARMENTA

Gran Capitán, 21

TELEFONO 2-9-4-2

rios de España, que se han citado en la capital de la nación para entonar juntos un himno a la patria. Y como es a la patria a la que van a honrar, que no a un señor ni a una familia, se pagan el viaje. Los ideales son caros; la servidumbre, por el contrario, es remuneradora.

Todos los días, por imperio del trabajo que me llama, paso dos veces por la plaza hermosa en que se yergue el monumento a Castelar. Durante mucho tiempo le he mirado afligido. Ahora, ya no. Ahora le afronto con alegre orgullo civil. Y el día 28, el domingo que viene, dedicaré unos minutos a acompañar al coloso tanto tiempo escarnecido. Me acaricia en el alma la ilusión de que voy a ver ese día, asomado por los ojos de bronce de Castelar, dos candidas lágrimas de viejo luchador enternecido...

Joaquín Pérez Madrugal

Madrid.

## Taller de Carpintería Mecánica

Joaquín Milla Gracia

Fray Luis de Granada

CÓRDOBA

## GANADO VACUNO

MANSO Y BRAVO

Si usted compra o vende escríbame en seguida:

JOSÉ LEÓN.-Córdoba



**GRAMOLAS** modelos de salón y de viaje, a precios sin competencia, en el almacén

**VIUDA DE MARTÍNEZ RÜCKER**

**PIANOS** todas las marcas nacionales y extranjeras, **A PLAZOS** desde 50 ptas mensuales. **MÚSICA, ROLLOS, DISCOS PARA GRAMÓFONO.** Siempre las última novedades. Adquiera una colección para pagar por entregas mensuales.

**RADIO** Receptores TELEFUNKEN-PHILIPS

Altavoces, Pick-up y Amplificadores de todas las marcas

**Claudio Marcelo, 13, Córdoba**



## HIJO DE SANCHEZ GAMA

PRIMERA Y ÚNICA CASA EN CÓRDOBA CON MÁS DE CINCUENTA AÑOS DE EXISTENCIA

Pianos, Autopianos y toda clase de instrumentos de música. Máquinas parlantes y discos de todas las marcas. Aparatos receptores. Altavoces. AMPLIFICADORES GRAMOFONICOS Y DE POTENCIA. Transformadores, etc. etc.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Gondomar, 5 • CÓRDOBA • Teléfono 1-2-5-0

bedizki, ornado por su barba roja. Guiñó sus ojos miopes, clavánolos en los rostros adormilados de los oficiales y los saludó.

—¿Está todo bien?—inquirió.

—El caballo de lanza que lleva la silla, se hizo una rozadura con el collar nuevo—repuso Lobitko.

El comandante suspiró y dijo con sus gritos de siempre:

—Pienso ir a visitar a Alejandra Ergrakiena. Tengo que saludarla. Bueno. ¡Adiós! Por la noche os alcanzaré.

Quince minutos más tarde, la brigada se puso en camino. Cuando pasaba por la senda, al lado de los almacenes señoriales, Riabovich miró a la derecha, en dirección a la casa. Las persianas estaban cerradas. Seguramente aún dormían todos y dormiría también la que besó a Riabovich. Este quiso imaginarla dormida. La ventana de la alcoba, abierta de par en par, las ramas verdes que la bordeaban; la frescura de la mañana; el perfume de los álamos, de las lilas y de las rosas; la cama, la silla y sobre ésta, el traje que ayer hacía «frou frou» y las zapatillas; sobre la mesa, un reloj diminuto... Todo ello se lo presentó precisa y detalladamente; pero, las facciones, la sonrisa adormecida y agradable, lo más preciso e importante y característico se escapaba a su fantasía, como escapa el mercurio entre los dedos.

Cuando habían caminado media versta, volvió los ojos hacia atrás. La iglesia amarilla, la casa, el río y el jardín, estaban inundados de luz. El río, de orillas de un verde intenso, reflejaba el cielo azul y se recamaba de plata al rielar de los rayos del sol.

Riabovich dirigió una última mirada a Miestechki y sintió una profunda tristeza, como si se apartase de algo muy íntimo y familiar.

Y en el camino, ante sus ojos, aparecían solamente paisajes muy vistos y sin interés... A derecha e izquierda, los campos de tiernos centenos y pardos trigales, donde revoloteaban los milanos. Enfrente, entre el polvo, se veían las cabezas vueltas de los soldados. Delante caminaban cuatro soldados armados de sables: era la escuadra de gastadores. Les seguía el pelotón de cantones, y, detrás de ellos, la banda de cornetas. Los de la van-

guardia y los cantones, como portahachones de una procesión funeraria, olvidaban el guardar la distancia debida, adelantándose demasiado...

Riabovich se hallaba al lado de la primera pieza de la quinta batería. Para un hombre que no fuese militar, esta larga y pesada procesión de la brigada en movimiento, sería cosa complicadísima e incomprensible. A Riabovich todo le parecía comprensible y, por tanto, sin interés.

Desde hacía tiempo, sabía para qué iba un cabo al lado de un oficial delante de cada batería. Por qué el cabo se llamaba Unosni; por qué tras el cabo seguían los jinetes del primer tronco y luego los del tronco del centro; por qué los caballos de la izquierda, cabalgados, se llamaban de silla, y los de la derecha, de mano. (Mas todo esto carecía de interés para él). Luego iban los caballos de lanza, montado por un jinete uno de ellos, con las espaldas empolvadas desde la víspera, armada la pierna derecha de un fleje ridículo y entorpecedor. Riabovich sabía para qué se utilizaba este fleje y no le parecía ridículo. Todos los jinetes crujían maquinalmente los látigos, y gritaban, a compás, de tarde en tarde. La pieza, es fea. En el armón están los sacos de cebada cubiertos por impermeables, y de él penden cafeteras, mochilas y saquitos, en forma que afecta semejanza a un animal extraño e inofensivo, rodeado sin razón por los soldados y los caballos.

A uno de los lados, resguardándose del viento, caminan al paso, meciendo los brazos, seis hombres a su servicio. Tras esta pieza aparecen los jinetes delanteros, los caballos de lanza y les sigue otra nueva, tan fea y tan poco respetuosa como la anterior. A la segunda sigue la tercera y a ésta la cuarta, a cuyo lado camina un oficial, etc. La brigada tiene seis baterías y cada batería cuatro piezas. La procesión ocupa media versta, terminando con los carros de la impedimenta, y con éstos, pensativo, con la cabeza de orejas largas y gachas y una cara extraordinariamente simpática, va el burro «Matgar», al que un comandante trajo de Turquía.

Riabovich miraba indiferente hacia adelante y atrás; a las ca-